

Escrito en el Fuego-Melquiades

NUNCA MÁS

Nunca más los crepúsculos aquellos
que abril nos regalara.

Nunca más tú de mi brazo
por esas viejas calles
que tanto saben de nosotros.

Nunca más nos incluiremos
en los sueños,
nos volveremos lejanos y esquivos,
y el lecho sufrirá de otoño,
y el cuarto se tornará callado.

Nunca más esa inocencia,
ese creemos únicos y eternos,
ese rubor que te invadía la cara,
ese temblor de mis manos.

Nunca más seremos,
lo que ya no somos,
y lo que fuimos.

MI ALMA

*Mi alma
es una gaviota
que solo sabe
buscar*

tu puerto.

EN NOMBRE

*Te amo en nombre
de los que no amaron nunca,
te miro con los ojos
de los que nunca los abrieron,
te beso con la boca
de los que jamás besaron,*

*me entrego a ti
por los que no supieron.*

DESAZÓN

*Por las calles vacías
de esta madrugada
corretea el viento
con sus lamentaciones...*

*A su paso reverente
se inclinan los árboles
y él, despiadado
huye con sus hojas.*

*Te busco en el lecho
cual un niño con miedo,
y como un hombre solitario
te lloro al no encontrarte.*

*Afuera,
la desazón del invierno...
adentro,*

la de no tenerte.

TRISTEZAS

*Va rodando la tarde,
día abajo,
hacia la noche...*

*Y son luceros tus ojos
que saltando distancias
me dan sus fulgores.
Cuanta tristeza en esta hora...*

*Veo a la tarde,
ya casi noche,
extinguirse contra los cerros.*

*V veo tus cosas tan lejos,
que yo sin vos,
estoy como una estrella sin noche.*

NUNCA

*Nunca sabremos de donde nos vendrá el amor
de que misteriosa profundidad del alma,
cuando y de qué manera nos sorprenderá,
como y de qué forma nos atacará.*

*Solo sentiremos el alma acongojada,
el ser trastocado por un loco torbellino,
y el arriba será abajo,
y el abajo quien sabe.*

Será como un zarpazo venido de la nada

*que nos desgarrará el alma,
seremos millonarios en harapos.*

*Y en un beso cabrán todas
las ciruelas del mundo,
y una caricia será el relámpago.*

*Y tendremos los ojos brillosos,
cargados de lágrimas...
y poseeremos la generosidad del almendro,
que solo sabe darse.*

TUS COSAS AMADAS

*Va el otoño
creciendo en las cosas,
las hojas escapan
en las manos del viento,
y corren calle abajo...*

*La lenta llovizna
contagia su nostalgia,
y las horas se adelgazan
lerdas rumbo a la noche.*

*Y entre la oscuridad
que libera
los duendes,
me aguardan tus cosas
amadas,
sempiterna
ahuyentadora
del otoño.*

AL CAER LA TARDE

*Se va desmenuzando
la tarde
contra los cerros,
y la sangre del crepúsculo
nos embriaga de tristeza.*

*Y en tus ojos
se enciende
la lámpara
de la nostalgia,
que aumenta su luz
en la distancia.*

*Extrañas en esa hora
las cigarras,
los agudos coyuyos,
los tucu-tucu,
el aroma de los azahares,
el cielo de la campiña.*

*Entonces la tarde
no es solo eso,
sino un muelle*

*donde atracan los más queridos
recuerdos*

COMO DOS LUCEROS

*Son como dos luceros
olvidados de la noche
esos ojos con que me miras.*

*Como dos ojos de vertientes
que fluyen
desde tu alma.*

*Son la negrura infinita
donde
titilan
mis estrellas.*

*Son tus ojos los ojos
con que desde vos me miro.
Como dos luceros son tus ojos...
a los que no ahuyenta el día.*

LA NOCHE Y TUS OJOS

**Como se parecen
la noche a tus ojos,
los dos esconden
la misma
multitud de estrellas.**

ERES

Eres mi pan y mi vino,

te como

y te bebo.